

Fortalecimiento académico de la Educación Superior Salvadoreña desde la cooperación cubana

Academic invigoration of the Salvadoran Superior Education from the Cuban cooperation

Máryuri García González¹. María Mercedes Mateu Trujillo² Mauricio Aguilar Ciciliano³

¹Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES) Universidad de La Habana. Cuba.

Correo electrónico: maryuri@cepes.uh.cu, maryurigarciagonzalez@gmail.com

²Universidad Pedagógica Enrique José Varona. Cuba.

Correo electrónico: mariammt@ucpejv.edu.cu

³Coordinador del Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación. Facultad multidisciplinaria de Occidente. El Salvador.

Correo electrónico: aguilarciciliano@gmail.com

Recibido: 3 de mayo de 2019

Aceptado: 28 de agosto de 2019

Resumen

Se realiza una revisión de experiencias como resultado de la participación del claustro cubano en el Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación creado por la Universidad de El Salvador, específicamente por una de sus dependencias que es la Facultad Multidisciplinaria de Occidente. Se plantea la cuestión de cómo este trabajo conjunto Cuba-El Salvador puede influir en los índices de calidad de la docencia superior salvadoreña y en el fortalecimiento académico de la única universidad estatal de ese país. A partir de una observación in situ de las particularidades de la Universidad de El Salvador, así como de entrevistas a aspirantes del doctorado el trabajo concluye que el programa abre un conjunto de posibilidades de desarrollo académico mediante la investigación educacional y el mejoramiento de las competencias docentes para la enseñanza superior.

Palabras clave: Cooperación, doctorado, formación, universidad.

Abstract

A review of experiences is carried out as a result of the participation of the Cuban faculty in the Interdisciplinary Doctoral Program in Education created by the University of El Salvador, specifically by one of its dependencies, the Multidisciplinary Faculty of the West. The question arises as to how this joint work between Cuba and El Salvador can affect the quality indexes of Salvadoran higher education and the academic strengthening of the only state university in that country. Based on an in situ observation of the particularities of the University of El Salvador, as well as interviews with doctoral students, the work concludes that the program opens a set of possibilities for academic development through educational research and the improvement of teaching competencies for higher education.

Keyword: Cooperation, doctorate, formation, university.

Licencia Creative Commons



Introducción

En el mes de abril de 2018 se crea el Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación mediante el Acuerdo No. 011-2017-2019 (V-2.3) del Consejo Superior Universitario de la Universidad de El Salvador. [1]

Este programa resulta de la iniciativa de las autoridades de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente, una de las tres facultades regionales que posee dicha universidad.

La estrategia para el desarrollo del Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación es la participación de profesores cubanos de distintas instituciones mediante convenios de Cooperación Académica firmados entre la institución salvadoreña y dos universidades cubanas: la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona" y La Universidad de La Habana. [2]

Estos convenios han hecho posible que por primera vez haya intercambios académicos formalizados entre las universidades de ambos países.

En este marco los autores del trabajo forman parte del claustro del doctorado de cuya experiencia han realizado esta sistematización con el objetivo de identificar las potencialidades y los primeros resultados de la cooperación cubana en el fortalecimiento de la Educación Superior salvadoreña.

Para ello se partió de un análisis general de las particularidades de la Universidad de El Salvador, su claustro y su oferta académica de posgrado. Asimismo, se realizó una revisión de la literatura disponible sobre el estado de la situación de la educación superior universitaria pública y se efectuaron entrevistas a aspirantes del programa, lo cual permitió conocer desde la valoración de los actores directos, la importancia del Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación para su formación como docentes e investigadores y el impacto de la participación de docentes cubanos para el fortalecimiento académico de la Educación Superior salvadoreña.

Desarrollo del tema

1.1 Aspectos generales desde la Universidad de El Salvador

Desde la perspectiva cubana, la cooperación ha sido un precepto que acompaña todo proceso en que se inserta. Contribuir a la formación académica, al fortalecimiento de la cultura investigativa y a la formación doctoral en la Universidad de El Salvador constituye un compromiso para los profesionales cubanos que a ella se vinculan.

La Universidad de El Salvador es la única universidad pública del país creada en 1841 en el contexto de la consolidación de la nación salvadoreña. Actualmente cuenta con doce facultades, tres de ellas regionales, ubicadas en Santa Ana; San Vicente y San Miguel. La matrícula total se aproxima a 56 000 estudiantes, y la planta docente permanente es de unos 1 800 profesores de dedicación total o parcial.

En la década de los 80 la Universidad de El Salvador se vio seriamente afectada por el conflicto armado lo cual impactó en su desarrollo académico e institucional, de tal modo que no se desarrollaron programas de posgrado sino hasta en la etapa de posguerra que comenzó con los acuerdos de paz de 1992.

En consecuencia, si bien los programas de formación académica de maestría se han multiplicado significativamente en la actualidad, la formación doctoral no había sido un tema prioritario de desarrollo. Efectivamente, solamente el 2% de docentes ostenta el grado de Doctor en Ciencias en alguna especialidad [3].

Mejorar tal situación se vuelve clave para esta universidad, pues la capacitación de sus profesores en aras de alcanzar parámetros de calidad superiores para su claustro es la condición para su desarrollo y aporte al país. En este sentido el Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación con sede en la Facultad Multidisciplinaria de Occidente es una apuesta por el mejoramiento de la calidad de la educación y de la investigación educacional.

El programa está respaldado por las autoridades actuales de la universidad, de modo que, como se ha dicho, se imparte en tres sedes: Santa Ana, San Salvador y San Miguel.

1.2 Particularidades del Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación

El Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación surge como una política institucional de fortalecimiento de los posgrados en El Salvador y de desarrollo académico de la planta docente y cuenta actualmente con una matrícula total de 64 aspirantes, distribuidos entre Santa Ana (25), San Miguel (23) y San Salvador (16):



Gráfico 1: Representación de los aspirantes en el Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación por cada sede Fuente: Elaboración propia

Es la primera edición del Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación, que al ser el único de su tipo en el país ha despertado muchas expectativas, no solo en los docentes de la Universidad de El Salvador, que es en primera instancia para quien fue creado y constituye mayoritariamente su matrícula, sino para docentes de otras universidades e instituciones vinculadas a la educación, incluso privadas.

En la propuesta inicial se perfilan tres grandes especialidades: Atención Integral a la Primera Infancia, Enseñanza Básica y Educación Superior.

Al interior de cada una de ellas se proponen líneas de investigación que abarcan gran parte de las problemáticas educativas y contextuales de El Salvador; aunque es necesario continuar ampliando el abanico de posibilidades para la investigación, dándole respuesta desde las Ciencias de la Educación a problemáticas reales y sentidas del país.

En este esfuerzo están colaborando un equipo de profesionales cubanos, formando parte de un Convenio de Cooperación Académica que permita una mejor colaboración interinstitucional y de este modo contribuir con la Educación Superior salvadoreña.

El claustro es cubano en su totalidad y la guía en el proceso formativo desde la tutoría de las investigaciones también es totalmente cubana, evidenciándose el compromiso y responsabilidad cubana para con este proceso de formación doctoral.

1.3 Perspectivas de la cooperación académica

Desde el punto de vista práctico la calidad de las universidades se mide a nivel internacional de acuerdo a parámetros de investigación, como la producción científica y de forma correlacional, el porcentaje de docentes con formación posgradual en grado de doctorado. Si se quiere reformar la universidad para lograr una educación de calidad, los esfuerzos deberían orientarse a la investigación y al postgrado. Ello implica crear las condiciones necesarias para que en un mediano plazo los haya logros significativos.

A decir de [4], hay dos conjuntos de hechos que los analistas ignoran, y que la discusión pública debería considerar a la hora de debatir sobre el futuro de la educación universitaria; el primero es que sin investigación no se puede hablar de universidad. Una institución educativa terciaria que no hace investigación debe ser considerada centro de educación técnica o, en el peor de los casos, instancia civilizatoria o propedéutica al estudio de nivel superior.

En esta lógica los países que desean resultados deben invertir en investigación universitaria; pero no basta, como se cree con cierta ingenuidad, que basta con financiar proyectos para aumentar la creatividad científica; la historia y los números han demostrado una y otra vez que se puede invertir a tasas muy altas y apenas elevar algo los números. Ello indica que los estímulos presupuestarios no han mejorado el desempeño de la actividad creadora, característica de la institución universitaria moderna.

No es entonces un asunto de dinero, sino de propiciar las condiciones para un ambiente creativo y motivacional que lleve a los profesionales de la docencia a un encuentro amigable e indisoluble con la investigación.

El segundo factor, continúa planteando [4], es el institucional, especialmente la dimensión participativa. Cada vez que se ha acercado a reformas educativas, ha sido por procesos desde arriba hacia abajo, cuando debían implicarse mucho más todos los miembros de la comunidad universitaria. En la universidad pública, los gobiernos corporativos de las universidades están capturados por los políticos locales y sus partidos; mientras que en las privadas, son cautivos de intereses empresariales. En muchos casos este modelo de gestión limita seriamente el desarrollo de una política de fortalecimiento de la investigación y de la producción científica.

Las universidades deben equilibrar estos factores, implicándose más en sus procesos universitarios, en la gestión desde la ciencia, trazando políticas universitarias que propicien la participación popular, ciudadana, la motivación y cultura institucional, potenciando la investigación científica, la proyección social o extensión universitaria, la formación de futuros profesionales cada vez con mayor calidad y por consiguiente fomentando la preparación de su claustro.

La cooperación académica puede contribuir considerablemente a ello, compartiendo proyectos de investigación, inquietudes intelectuales, formación en pre y postgraduada, intercambios académicos, entre otras.

La República de Cuba ha logrado avances reconocidos por la comunidad internacional en este sentido; esta acumulación de experiencia debe ser compartida bajo el principio de solidaridad. Es por ello que la cooperación académica que recién se ha formalizado entre universidades cubanas y la Universidad de El Salvador puede contribuir considerablemente a ello, compartiendo proyectos de investigación, inquietudes intelectuales, formación pre y postgraduada, intercambios académicos, entre otras.

En este último punto vale la pena mencionar los primeros frutos: más de treinta aspirantes salvadoreños han participado como ponentes entre los años 2018 y 2019 en los congresos que regularmente desarrollan las universidades cubanas, con lo cual se amplían las posibilidades de intercambio. Asimismo, tanto el rector de la Universidad de El Salvador como varios decanos han visitado Cuba con el propósito de establecer convenios en otras áreas como Informática, Ciencias Agronómicas, Ciencias Jurídicas y Economía; ello indica un avance en la internacionalización solidaria de la educación superior salvadoreña y cubana.

1.4 Precisiones desde la internacionalización de la Educación Superior

En la Conferencia Regional de la Educación Superior celebrada en el 2018, en su acápite 5 sobre: Internacionalización de la investigación y producción de conocimientos en América Latina y el Caribe, estas actividades se consideran como un componente intrínseco de la investigación científica. En otras palabras, la dimensión internacional en la formación doctoral y de la investigación se expresa tanto mediante la formación en otro país como mediante la inclusión de esta dimensión en los procesos de formación en los programas nacionales.

Los esquemas más extendidos, continúa planteando [5], son los programas colaborativos, fruto de acuerdos interinstitucionales o de redes de colaboración, que permiten la participación conjunta en la etapa docente y de investigación, mediante cotutelas, pasantías y cooperación científica.

Esta forma de ver la internacionalización difiere radicalmente de los modelos dominantes que ven la Educación Superior como una mercancía.

Por ello se recomienda:

- 1) La internacionalización en tanto que herramienta capital con sentido propio que favorece su calidad, pertinencia, proyección e impacto. La dimensión internacional debe ser un componente intrínseco de las políticas científicas nacionales y de los instrumentos, impulsando el desarrollo científico y la investigación, y no un nuevo nicho para el mercado.
- 2) Por tanto, es primordial fomentar y financiar la internacionalización de la investigación, especialmente en dos ejes: primero, aumentando y consolidando el capital relacional internacional de los investigadores; y segundo, introduciendo la dimensión internacional en los programas de posgrado para la formación de investigadores, mediante esquemas colaborativos con instituciones de otros países, priorizando la integración regional de América latina y el Caribe.

Por su parte el cuarto objetivo de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible es, "garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos" visto en la [6], constituye uno de los fundamentos para el cambio social y económico en América Latina y el Caribe.

En resumen, internacionalización y educación inclusiva y permanente son componentes estratégicos en esta era de la información; pero su logro depende del desarrollo de competencias que permitan a la región, sus países y ciudadanos accionar con pertinencia en escenarios complejos e insertarse de forma efectiva en una dinámica global basada en el conocimiento.

Por consiguiente, se hace necesario contribuir desde la cooperación internacional a la formación de nuevos doctores en las universidades

latinoamericanas y de este modo fomentar la investigación desde cada uno de los contextos, carreras, universidades y regiones insertadas en ella.

En este punto, si bien hay experiencias dignas de tomar en cuenta, en general, como destacan [7], en general los sistemas educativos latinoamericanos y caribeños no contribuyen a este propósito. Por el contrario, miran hacia las grandes metrópolis y con ello siguen profundizando la mentalidad colonial; pensando que en América Latina y El Caribe no hay mucho que aprender.

Superar estas lógicas requiere reconfigurar las concepciones de la educación en un mundo globalizado; asumir una mirada horizontal que permita aprovechar las múltiples potencialidades regionales. Tal cambio de mirada propiciaría una educación más incluyente, de calidad, comprensiva del escenario mundial, sus tendencias, desafíos y experiencias exitosas en contextos similares sobre formas de satisfacción de las necesidades educativas para el desarrollo sostenible en la escala local.

El Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación propuesto por la Universidad de El Salvador es no solo una apuesta novedosa sino también de ruptura. Novedosa porque es el primer programa doctoral en el área de educación en el país con titulación propia. De ruptura porque su diseño se pone a la altura de las tendencias curriculares y pedagógicas actuales teniendo en cuenta el contexto sociocultural del país centroamericano.

Como muestra de esto último, las investigaciones de los aspirantes responden a las líneas de trabajo priorizadas por la universidad, particularizando en cada una de las regiones, interpretando sus escenarios, reconfigurándolo y respondiendo directamente a las necesidades locales en cada territorio.

Para el docente, esto adquiere especial relevancia dado el reconocimiento de su rol como garante principal de la calidad educativa, según [8], [9], [10]. Por tanto, su formación inicial y continua debe responder a un nuevo

paradigma docente, respaldado por modelos formativos que lo habiliten como actor clave del cambio educativo que requiere América Latina y el Caribe en una sociedad globalizada, lo que es viable cuando se integran la dimensión internacional y la visión regional con enfoque desde el Sur en la formación de los profesores.

1.5 Potencialidades y primeros resultados de la cooperación cubana en el Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación

Desde la cooperación cubana se fomentan investigaciones conjuntas, se promuevan pasantías y se alienta a la formación de redes de investigación, lo que facilita el intercambio cultural y pedagógico entre ambos países, contribuyendo al fortalecimiento académico.

Desde esta perspectiva se realizaron intercambios académicos con los aspirantes del Doctorado en Ciencias de la Educación y los resultados obtenidos han sido altamente significativos.

En los espacios de discusión grupal y las entrevistas realizadas a los aspirantes del doctorado, fundamentalmente los de la sede de San Miguel, aunque participaron aspirantes de las tres sedes, se pudo constatar tanto expectativas como desafíos; destacándose:

- La satisfacción con la apertura del programa de formación doctoral en Ciencias de la Educación en la Universidad de El Salvador.
- Las amplias expectativas existentes con el programa por parte de los aspirantes, profesores del claustro y directivos de la Universidad de El Salvador (UES).
 - La satisfacción con la calidad de las clases, las guías recibidas, la conducción como tutores de los profesores cubanos, así como con la entrega de materiales
 - Las expectativas existentes con la pasantía planificada a las instituciones de educación superior cubanas, donde realizarán actividades académicas e investigativas, así como con la conducción de los tutores cubanos en el proceso de formación doctoral.

- La incertidumbre existente respecto a la posibilidad real de realizar, implementar y validar las investigaciones en los contextos universitarios, sociales y comunitarios donde se realizan, teniendo en cuenta que es un programa sin precedentes y aun es necesario ganar en cultura científica.
- La débil cultura investigativa existente en la universidad, lo que repercute en las pocas publicaciones, pocas investigaciones, pocos proyectos realizados, trascendiendo no solo al postgrado, sino al pregrado.
- La desmotivación para investigar, el poco incentivo asociado a ello y las trabas burocráticas asociadas a los proyectos e investigaciones.
- El perfeccionamiento necesario a la malla curricular en función del reordenamiento de asignaturas y la inclusión de otras temáticas que no se abordan, así como intencionar espacios de debate científico en los que se muestren los avances de la investigación y se perfilen sus resultados.
- La alta carga docente que poseen los aspirantes, lo cual limita sus posibilidades reales de investigar, pues, aunque los aspirantes que son trabajadores de la Universidad de El Salvador gozan de gratuidad en su formación doctoral, sus responsabilidades docentes no han disminuido, salvo en el caso de la sede Santa Ana, en donde se les ha eximido de un curso.
- La necesidad de abrir otras ediciones en aras de formar a más profesionales salvadoreños, con la continuidad de la cooperación cubana.
- La necesidad de influir cada vez más desde las investigaciones que se proponen, desde la universidad, desde la proyección social y desde las ciencias de la educación en las problemáticas sociales y educativas más recurrentes y complejas de la sociedad salvadoreña.

- Los participantes consideran muy fructífero y provechoso el intercambio con profesionales cubanos, así como el conocimiento de la cultura, modos de actuación y experiencias cubanas a partir de las clases, asesorías, reuniones y espacios conjuntos compartidos.
- Los aspirantes reconocen de muy relevante la preparación de los profesores cubanos y su disposición para guiar, ayudar, colaborar y apoyar en todos los sentidos, no solo desde lo académico, lo cognoscitivo, sino también desde lo afectivo – motivacional.
- Se despierta el interés por la cultura, la educación y la sociedad cubana, así como se reconoce la esencia de la realidad salvadoreña tan rica, autóctona y poco conocida internacionalmente.
- Se le comienza a dar verdadera importancia a lo local, redescubriendo la realidad en la que se vive y proponiendo desde el micro contexto en que se interactúa, cambios que irán impactando positivamente en la Educación Superior y sociedad salvadoreña.
- Existe claridad en la necesidad de separar lo político de lo científico; aunando esfuerzos todos, para ganar en prestigio institucional y visibilidad internacional, contribuyendo a fortalecer la imagen de la Educación Superior salvadoreña.

Estos fueron los aspectos más recurrentes, significativos y ampliamente abordados, pudiendo constatar el papel de los profesionales cubanos en el proceso.

Destacándose la apertura del Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación, la visión de futuro de sus coordinadores y la necesidad de su retroalimentación continua para que cada vez más responda a las expectativas y necesidades reales de la sociedad salvadoreña.

Asimismo, sería importante precisar el rol académico–investigativo de los profesores que participan en el doctorado; además de impartir docencia contribuyen a direccionar los procesos de gestión e intencionar las competencias profesionales generales que deben poseer, adquirir y/o desarrollar los aspirantes del Doctorado, en aras de la calidad de la formación doctoral y el alcance de las investigaciones realizadas.

El Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación, por tanto, constituye esencia y punto de partida para la relación exitosa entre ambos países, fortalece y actualiza los nexos históricos existentes, así como la cooperación bilateral entre sus profesionales, potenciando el desarrollo académico entre ambos países.

Por tanto, se hace evidente la importancia concedida a la cooperación cubana en el proceso de formación doctoral salvadoreño y el compromiso que esto atañe, tributando así a un desempeño más exitoso de los profesores universitarios, a potenciar la cultura científico– investigativa en las universidades salvadoreñas y a incentivar el intercambio sociocultural entre los pueblos de Cuba y El Salvador.

Conclusiones

Manteniendo siempre la premisa de que la educación es la clave para el desarrollo solidario de los pueblos, que mejor que potenciar la formación doctoral en profesores universitarios, que además de impulsar el proceso de investigación científica en sus universidades, contribuyen a la formación de las futuras generaciones.

- Se le concede alta importancia a la apertura del Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación coordinado desde la Universidad de El Salvador, con claustro 100% cubano.

- Con los convenios establecidos entre las universidades cubanas y la Universidad de El Salvador se sustentan las bases para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre ambos países y la colaboración académica solidaria.
- Se constató mediante las entrevistas realizadas, la observación participante y los grupos de discusión realizados la importancia y el reconocimiento que se le otorga a los profesionales cubanos en la conducción académico- investigativa del Programa de formación doctoral en la Universidad de El Salvador y el compromiso que entraña para el fortalecimiento de la Educación Superior salvadoreña y cubana.
- Se constata que hay un importante consenso en cuanto a que el apoyo de las autoridades de la Universidad de El Salvador a la formación doctoral constituye un hito histórico para esa institución y abre las puertas de un nuevo período para la Universidad.

Referencias bibliográficas

1. Acta del Consejo Superior Universitario de la Universidad de El Salvador en la cual queda plasmado el Acuerdo No. 011-2017-2019 (V-2.3).
2. Convenio de Cooperación Académica Interinstitucional. Universidad de El Salvador-Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona-Universidad de La Habana. 2017.
3. Universidad de El Salvador. Programa interdisciplinario de Doctorado en Educación, con especialidad en Educación Superior. Facultad multidisciplinaria de Occidente. Escuela de Postgrado. Santa Ana. El Salvador; 2018.
4. Gilbert GJ. Cultura académica y futuro de la educación universitaria. Chile; Universidad de Valparaíso; 2017.
5. Conferencia Regional para la Educación Superior. Documento propositivo Educación superior, internacionalización e integración en América Latina y el Caribe. CRES 2018: Coordinadora: Jocelyne Gacel-Ávila; 2018.

6. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe: CEPAL 2016. Disponible en :
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/40155-agenda-2030-objetivosdesarrollo-sostenible-oportunidad-america-latina-caribe>
Consultado en Noviembre 2018
7. Aguerrondo, I; Vaillant, D. El aprendizaje bajo la lupa: nuevas perspectivas para América Latina y el Caribe. Panamá: UNICEF: 2015.
8. Robalino, M. ¿Actor o protagonista? Dilemas y responsabilidades sociales de la profesión docente. [Internet] Revista PRELAC; 2005, (1).
Consultado en Octubre 2018, Disponible en:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001446/144666s.pdf>
9. Barber, M; Mourshed, M. How the World is Best-Performing School Systems Come Out On Top. Informe presentado por McKinsey & Company, Social Sector Office; 2007. Disponible en:
<http://mckinseysociety.com/how-the-worlds-best-performing-schools-come-out-on-top/> Consultado en Octubre 2018
10. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Situación educativa de América Latina y el Caribe: hacia la educación de calidad para todos al 2015. Santiago: OREALC- UNESCO: 2013.

Autores

Máryuri García González. Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular e Investigadora del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES), Universidad de La Habana. Cuba.

María Mercedes Mateu Trujillo. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular de la Universidad Pedagógica Enrique José Varona. Cuba.

Mauricio Aguilar Ciciliano. Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor de la Universidad de El Salvador. Coordinador del Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación. Facultad multidisciplinaria de Occidente. El Salvador.

